

La Campaña Admirable



La Campaña Admirable constituye una de las más ricas páginas de nuestra historia política y militar concebida y dirigida por el máximo líder del pueblo venezolano, Simón Bolívar

Entendemos la independencia como un proceso abierto que comenzó hace más de doscientos años con la gesta heroica del pueblo venezolano y su máximo líder Simón Bolívar, en ese proceso se logra la

independencia política y la expulsión del imperio español de la tierra nuestra americana.

El pueblo venezolano continuó luchando durante los siglos XIX y XX por la libertad e igualdad, no obstante, es a partir de 1998, con la Revolución Bolivariana, liderada por el Comandante Hugo Chávez, que el pueblo ha alcanzado las mayores victorias en la construcción de la Independencia plena.

Este año 2013, en el que recordaremos la Campaña Admirable y la liberación de Oriente, lo haremos llenos de la fuerza telúrica de un pueblo unido y victorioso, que como entonces está empeñado, ahora, en defender, expandir y consolidar el bien más preciado que hemos reconquistado en la revolución bolivariana: la Independencia Nacional.

Enmarcada en el proceso de independencia

La Campaña Admirable constituye una de las más ricas páginas de nuestra historia política y militar concebida y dirigida por Simón Bolívar, desde el punto de vista militar permitió la liberación del eje del río Magdalena, desde Cartagena hasta Ocaña y Cúcuta, en el territorio de la para entonces llamada Nueva Granada (actual Colombia) y del occidente de Venezuela, integrado en aquel momento por las provincias de Mérida, Barinas, Trujillo y Caracas. Estos éxitos, junto con los obtenidos en oriente por Santiago Mariño, marcan el inicio de una nueva etapa del proceso de independencia y la conformación de la Segunda República.

La Campaña Admirable constituye, pues, una particular fase del proceso de independencia, la que va de diciembre del año 1812 a agosto de 1813. Comienza con las en apariencia muy insignificantes operaciones realizadas en la Nueva



Granada por un joven militar a cargo de una famélica guarnición de 70 hombres en la localidad de Barrancas, desterrado por Monteverde, llegado a Cartagena poco ha de lo que él mismo llama la infeliz Caracas, y se consuma con el retorno triunfal a ésta misma nueve meses después y el formal reconocimiento que se le hace como Libertador.

Pero se equivoca quien vea en ello el mero resultado de la destreza militar y el fervor patriótico. Sin duda que, en lo que a esto atañe, la Campaña Admirable es una hazaña que habrá que incluir en la reseña de los más célebres episodios de la historia militar. Pero, más allá del virtuosismo táctico y estratégico que a ella es inherente, la Campaña Admirable coloca la lucha por la independencia en una perspectiva teórica y conceptual que le da una dimensión política de la que hasta entonces había carecido.

Con ello, no solo se ha rescatado la República o, más bien, considerada en su acepción territorial, parte muy importante de ella, sino que el proyecto republicano comienza a ser formulado sobre la base de nuevos conceptos políticos, militares, administrativos e institucionales, según lo exige la nefasta experiencia de la Primera República y cuyo agudo análisis ha sido consignado por Bolívar en el Manifiesto de Cartagena.

Este documento puede considerarse el primer paso firme y preciso en la concepción de una teoría revolucionaria de la lucha por la independencia, teoría con la que se reinicia el proceso y que seguirá evolucionando a lo largo de su desarrollo. El orden y la disciplina, tanto en lo militar como en lo administrativo e institucional, la unidad nacional y la proyección, más allá de las fronteras de lo nacional, del proyecto independentista -es decir, la unidad continental- serán en lo adelante principios axiomáticos de la doctrina que ha de guiar la lucha por la independencia.

A doscientos años de aquella gesta

Es preciso comprender que Bolívar, quien inició la campaña que a la postre la historia reconocerá como admirable no es solo el virtuoso estratega que aún está por escribir las más gloriosas páginas de la historia militar de la década siguiente en Venezuela. Bolívar es, también, el estadista que marcará el camino de una lucha por la independencia que se basa en un claro concepto de lo nacional y que tiene proyección continental. Su guía, todavía hoy, es de una vigencia incontestable.